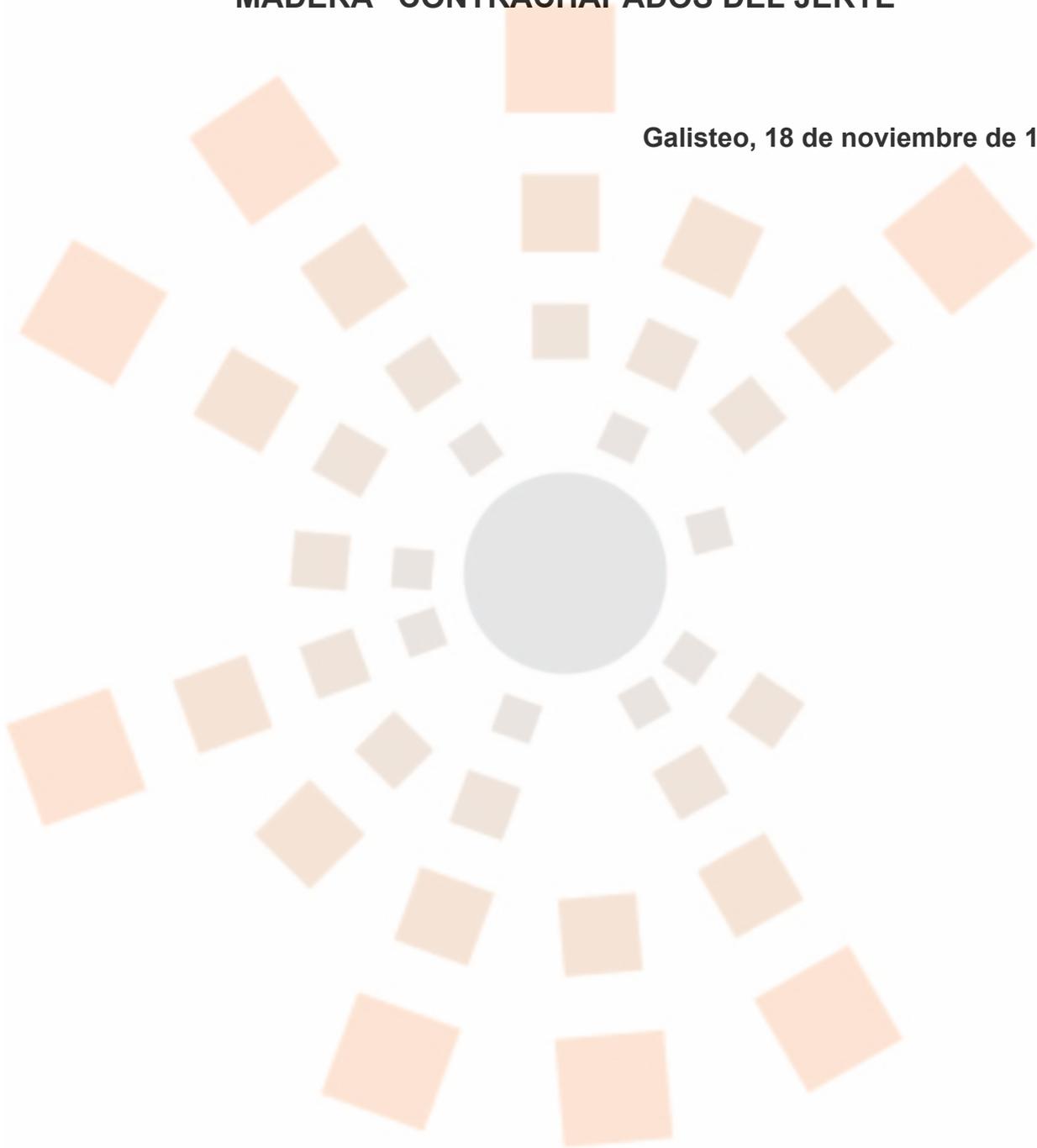


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA FACTORÍA DE DERIVADOS DE LA
MADERA “CONTRACHAPADOS DEL JERTE”**

Galisteo, 18 de noviembre de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA FACTORÍA DE DERIVADOS DE LA MADERA “CONTRACHAPADOS DEL JERTE”

Galisteo, 18 de noviembre de 1998

Querido Alcalde, señor Presidente de la Diputación de Cáceres, sí me dejáis os dijo querido Juan José y querida Evelia, aunque he tenido el honor de conocerla y conocerle hoy por primera vez, pero después de lo que he visto, me gustaría que me considerarais un amigo, además de Presidente de la Junta de Extremadura.

Hoy estoy particularmente contento, contento. Contento, porque se sigue manteniendo el compromiso de inaugurar una fábrica cada semana. Podría hacerlo cada día, porque hay tal demanda de peticiones para inaugurar actividades económicas en la región, que podría hacerlo cada día, pero no tengo tiempo para tantas cosas, aunque sería lo que más me gustaría en estos momentos hacer, pero comprendo que hay otras actividades a la que tenemos que atender desde la Junta de Extremadura. Por lo tanto, primer motivo de alegría inaugurar una fábrica.

Segundo motivo de alegría, he leído esta mañana que el Gobierno ha licitado un tramo de la autovía 630 y eso es motivo de satisfacción. Y, además, felicito al Gobierno de España, al Gobierno del señor Aznar por haber hecho esta inversión adjudicada, esperemos que empiece su construcción dentro de poco, porque sin duda va a redundar en beneficio de la Comunidad Autónoma Extremeña.

Vengo a inaugurar estas fábricas, a pesar de que alguien crea lo contrario, no para exaltar el papel de la Junta de Extremadura o del Ayuntamiento o de las Diputaciones o de la Sociedad de Fomento, en los apoyos quedamos a la formación industrial. No es esa la intención mía, aunque algunos pudiera malévolamente suponer que a costa de la iniciativa de los empresarios queremos hacernos publicidad. Es lo contrario, quiero que a costa mía se haga publicidad el empresario. Y no porque lo necesite, sino porque creo que eso genera en la región un clima de confianza en nosotros mismos que es muy importante, para que esta región siga yendo adelante.

Y, hoy inauguro una de las fábricas que me gusta, no ya por lo que hace, que es un contrachapado, podría ser otra cosa, sino que me gusta que lo conozcan los extremeños. Primero que conozcan los industriales, los empresarios, que son clientes potenciales de esta actividad, que la conozcan que sepan que aquí en Galisteo hay una fábrica con cincuenta trabajadores, con un matrimonio, uno de Las Hurdes y otro de Galisteo, que han decidido hacer esto y después diré porque creo que lo han hecho. Entonces, que se sepa que aquí ya se fabrica contrachapado, es decir, que no hay que comprar fuera, es decir, que todos aquellos que tengan necesidad de ir al mercado de contrachapado, no se vayan a Valencia, no se vayan

a Alicante. Sí quieren hacerlo que se vayan, ¡pero hombre!, somos paisanos, somos extremeños y sí hay alguien que fabrica esto, pues, que se le compre, ¡eh!. Yo no he cobrado nada por la publicidad, ¡eh!, es decir, que lo estoy haciendo porque creo que esto a los que benefician son aquellos señores de mono verde que están ahí, es decir, y que ojalá que el año que viene en lugar de cincuenta haya cien, y estoy seguro que va haber cien, lo he conocido en media hora, a Juan José, y creo que va haber cien trabajadores.

Pero sería un absurdo, una estupidez, que produciendo nosotros cosas en Extremadura, fuéramos a comprarlos más lejos, porque eso va en contra de la propia inercia empresarial. ¿Por qué ir a comprar a quinientos kilómetros lo que tenemos cerquita de nuestra casa?. Y, como aquí tenemos una producción agrícola, frutal muy importante, muy importante, cada día más, pues hay un mercado importante en Extremadura, hay una demanda importante y hay alguien que está dispuesto a fabricar y servir esa demanda. Y estoy contento de que el empresarial extremeño que utiliza el contrachapado este respondiendo bien, por qué si mis datos no son erróneos, querido Juan José, parece que el 70 % de lo que se vende, se vende precisamente aquí en Extremadura. ¡Ojalá!, que ese 70 % en términos relativos, sea dentro de poco tiempo en términos absolutos un 70 % u 80 %, pero muchísimo más que obligue a la ampliación de esta fábrica magnífica que acabamos de visitar.

Por lo tanto, primera consideración, estamos haciendo cosas que nunca se habían hecho en Extremadura, pero que estaba chupado hacerlo en Extremadura, que no había que estudiar, y la prueba es que Juan José no estudió. Estudió hasta octavo, según me decía, ¡eh!, y de pronto se dedica al negocio de la madera, y se dedica hacer lo que tantas veces hemos hecho los extremeños, que es coger la materia prima en bruto y largarla a otro sitio para que allí la transformen se queden con el valor añadido, etc., etc.. Y, este señor que tengo aquí detrás de mí, de pronto un día yendo seguro a Valencia, a Alicante, no sé dónde, con sus maderas mandándolas, - los chopos -, mandándolas allí se dio cuenta que, “*coño*”, eso lo podía hacer él. Es decir, que nosotros cortamos los chopos, tenemos la materia prima y las mandamos a otros sitios para que al final deshagan lo que hizo la naturaleza, porque lo que he visto al entrar, es que, es un árbol que ha ido haciendo la naturaleza desde casi el tallo, lo ha ido ampliando, de pronto llegaba Juan José y dice: “*no, pues yo hago lo contrario a la naturaleza y empiezo a quitarle, a quitarle, a quitarle, afilarlo como afilamos cuando pequeños los lápices y de pronto se convierte en unas placas de un milímetro, dos milímetros, etc.*”. Es decir, tiene pocos secretos, esta fabrica me ha impresionado por la sencillez y, además, con los cerdos, se aprovecha todo. Todo lo que entra se aprovecha, porque incluso la energía, para calentar y llevar los 200 ° como he estado viendo en las instalaciones, pues también se aprovecha la parte del contrachapado que no sirve y que no puede ser utilizado.

Entonces, segunda cosa, es decir, hay alguien en Extremadura que de pronto se da cuenta que aquello que se hacía en otras partes, porque no hacerlo en Extremadura, si se puede hacer y tanto que se puede hacer, que lo ha demostrado que se hace. Y, no solamente que se puede hacer, y, no solamente que lo ha demostrado. Es que, además ha producido riqueza para la región, riqueza para el pueblo y trabajo para la gente del pueblo y para la gente de la comarca.

Tercera consideración que me interesa destacar mucho, lo ha hecho alguien que no ha ido a la Universidad, lo ha hecho alguien sencillamente que no se ha resignado, porque yo creo que la resignación es el peor enemigo del emprendimiento, de la capacidad de emprender algo, de hacer algo. Cuando uno se resigna piensa que ya está todo hecho. Sí lo hace los demás para que hacerlo nosotros, sí ya para que se va a poner uno a romperse la cabeza a ver que se puede hacer si resulta, que no, que ya, no hay más oportunidades, ya todas las oportunidades están”, dicen el resignado. Y, de vez en cuando surgen una, pero esa la coge un empresario espavilado, el resto no, el resto tenemos que resignarnos. Y, de pronto comienza a haber muchas gentes en Extremadura y que dice: *“yo no me resigno, yo creó que hay cosas que se pueden hacer y las puedo hacer yo, y las puedo hacer yo, y las puedo hacer yo, que por cierto no tuve una formación académica importante”*.

Entonces una persona, un matrimonio, de pronto decide, que lo que se hace en otros sitios se puede hacer aquí en Extremadura, y lo hace alguien que no tiene grandes estudios, y lo hace alguien que me imagino que tampoco tenía grandes fortunas, no había mucha, no había mucha fortuna. Es decir, que aquí estamos ante una fábrica que la hace alguien que no tiene fortuna, que no tiene estudios, que tiene una mujer que le apoya muchísimo, sí no es la que manda, no lo sé muy bien, ¡eh!. Que le apoya mucho, y que estaban en una cosa que se hacía fuera y que ahora lo hacen aquí.

Bueno, pues queridos amigos, querido Juan José, tienes que acompañarme a otro sitio a explicarme, porque sí tú lo has hecho. ¿Por qué no lo puede hacer mucha más gente, mucha más gente?. Porque esta empresa empieza con un capital social de medio millón de pesetas, - ¿me equivoco? -, medio millón de pesetas. Es decir, que tampoco hay que decir: *“bueno es que yo no puedo montar una empresa, claro de donde saco yo los mil millones de pesetas”*. No, oiga, con quinientas mil pesetas, de entrada, se hace una empresa y se hace una empresa de algo que no existe en Extremadura, es decir, ha descubierto la pólvora, no existía esto y ya existe, y, por lo visto hay un mercado que lo compra. Entonces se enciende la luz, que no es que se encienda la luz, porque aquí yo no creo en los genios. Genios no hay en ninguna parte, lo que hay es gente que está con el oído abierto en la sociedad, y ve qué es lo que va pidiendo la sociedad, qué es lo que va demandando la sociedad, qué es lo que quiere la sociedad. Y de pronto dice, yo lo puedo hacer, yo lo puedo hacer.

Y ahora viene la segunda parte, que ahí entra la Administración, que es la menos importante, y dice: *“oiga yo quiero hacer esto, tengo este proyecto, arriesgo lo que tengo pero no me llega para hacer todo lo que pienso, y por lo tanto solicito ayuda a la Administración”*. Y ahí interviene el Ayuntamiento, ahí interviene la Junta haciendo un polígono industrial, intervienen las ayudas de Fomento, los incentivos regionales, etc., etc., etc.. Pero eso es el acompañamiento y no hay nadie en Extremadura que quiera hacer un emprendimiento, una actividad económica empresarial, que se quede sin ayudas por parte de las Administraciones. Que no hay que ser amigos del Presidente, - no los conocía, Juan José, nos hemos conocido ahora -, no hay que ser amigos, como dicen algunos: *“es que la Junta, sí eres amigo te da”*. No, no, no le preguntamos a nadie quién es, sino qué es lo que quiere hacer. Y este señor y esta señora han decidido tirar para delante y les ha salido bien, y les ha salido bien.

Por lo tanto, él empezaba su discurso y me decía, esto no es lo mío, ¡eh!, leer no es lo mío. No tú no te preocupes, lo tuyo es eso, tu dejas que hablemos el alcalde y yo que es lo nuestro, aunque aparentemente no nos parecemos en nada, tenemos muchos puntos en común, querido amigo, muchos puntos en común. Tú eres un emprendedor que ha emprendido una actividad que no existían, y yo soy un emprendedor, que aprende, que emprende actividades que tampoco existía. Tú te dedicas al contrachapado, yo me dedico al emprendimiento político, y otros se dedican al emprendimiento cultural, y otros se dedican al emprendimiento sanitario. Pero hay tenemos puntos de contactos, muchos puntos de contactos, y por eso cuando el alcalde decía que, repito, muchas veces, que el empresario es el mejor aliado que tengo yo, para poder dar respuesta al que no tiene un puesto de trabajo. Estoy diciendo la verdad, estoy diciendo la verdad, hace quince años no lo decía, y no lo decía, porque la Extremadura de hace quince años no tiene nada que ver con la Extremadura de hoy. Hace quince días todo era Administración, quince años perdón, todo era Administración. Casi todo dependía de la Junta, de las Diputaciones, de los Ayuntamientos. Hoy eso ya ha quedado en segundo plano y qué bien, qué bien, que hayamos quedado en segundo plano. Hoy lo que vamos es juntos, juntos, haciendo cosas, caminando, avanzando, y hoy es un contrachapado, mañana será cualquier otro tipo de actividad de las muchas que se están haciendo en Extremadura, porque se esta moviendo mucho la gente. Aparentemente no pasa nada, aparentemente ocurre como si nos vamos al Gabriel y Galán a pescar y está el agua como un cristal, y el que va a pescar, yo soy pescador, y aquí no hay nada, pero echa la caña amigo y debajo hay un movimiento de peces enorme, que efectivamente eso es lo que esta pasando en Extremadura. Aparentemente no pasa nada, aparentemente de vez en cuando oímos, una vez al año, alguna información diciendo se ha cerrado tal fábrica y los más derrotistas, los más pesimistas, los más resignados dicen: "para una que teníamos y se ha cerrado". No, para seis mil que tenemos, de vez en cuando se cierra una. Para seis mil quinientas empresas importantes que tenemos de vez en cuando se cierra una. Y esta viene a añadir al panorama económico de la región una buena iniciativa.

Y cuarta reflexión, y con esto voy terminando, en Galisteo. Ayer me decía alguien, cuando estabamos hablando, tomando una cerveza, "*¿dónde vas mañana?*", dijo. "*Voy a Galisteo*". "*¿A, qué?*". "*A inaugurar, un hogar de pensionistas*", dijo. "*No, no, una fábrica*". "*¿Una fábrica en Galisteo?*". "*Si, en Galisteo, en Galisteo*". Porque es que afortunadamente, la política de hacer que toda la región tenga sus oportunidades están dando resultados.

Hace unos años sería impensable y cuando vine hace once años a la semana de Extremadura, en la escuela, era impensable que a lo mejor en Galisteo hubiera una fábrica. Pero amigo, es que han cambiado las cosas, es que ya tenemos una carretera magnífica que nos comunica rápidamente con Madrid y que nos comunica con Portugal y dentro de poco, ojalá que sea menos tiempo, tendremos también carreteras que nos comuniquen con el Norte de España y que nos lleven directamente al Sur.

Y Galisteo ya no tiene solamente las murallas, magníficas, sino Galisteo tiene también ya actividad económica. Así que, yo creo todo el mundo que quiera lo puede hacer. ¿Por qué he señalado un par de veces la falta de estudios de Juan José?. Para decir que hoy nuestros hijos tienen muchísimas más oportunidades de las que tuvimos nosotros. Y no digamos nada de la que tuvieron nuestros padres, no digamos nada. La inmensa de la mayoría de los extremeños que nacían en Extremadura sabiendo que su destino era largarse de aquí, si quería triunfar, o si

quería comer, en muchas ocasiones. Hoy nuestros hijos todos están estudiando y hoy , hoy, ya no hace falta tener que ir a Valencia o a Alemania o a Japón o a Estados Unidos, para saber quien compra contrachapados. Porque hoy en la sociedad de la información en la que estamos basta darle a las teclas del ordenador para saber cuantos japoneses hay en Japón que quiere comprar contrachapados. Aunque los japoneses ahora lo que quieren comprar es acorazados porque tienen una crisis económicas extraordinaria. Pero hoy nuestros hijos están muchos mejor preparados que nosotros. Y hoy ya será difícil encontrarse, difícil encontrarse a alguien que, como Juan José, en octavo tuvo que dejarlo y tuvo que ponerse a trabajar. Hoy mucha gente está trabajando en la Universidad, están yendo a las escuelas, están yendo a los institutos, están teniendo una mejor información. Y, por eso dije que a mí no me interesa como Presidente de la Junta de Extremadura, que los mejores estudiantes cuando terminan sus carreras, pasen a funcionarios de la Junta. Cuantos mejores, mejor para mí. Pero yo prefiero sacrificar el que haya muy buenos funcionarios, que los hay magníficos ahora en la Junta, y prefiero que esos que han terminado su titulación puedan constituirse en emprendedores económicos, en emprendedores sociales, en emprendedores culturales, porque si lo han hecho empresarios como este, con octavo de EGB, cómo no lo va a poder hacer un Ingeniero un Industrial, cómo no lo va a poder un Ingeniero Agrónomo, un Veterinario, etc., etc., etc.. Así que yo, algún día más temprano que tarde, lo que voy a intentar es juntarlos a unos y a otros para que les expliquen que la vida ofrecen muchas mas oportunidades a los universitarios que el hacer unas oposiciones, que esta muy bien, el que la quiera hacer que la haga y desde luego el mejor expediente si viene a la Junta estupendo, pero que les explique los que no tuvieron estudios, a los que tienen estudios, que pueden hacer muchísimas cosas, si de verdad han perdido la resignación, si de verdad saben que hay posibilidades en Extremadura que antes no existían. Así que yo estaré absolutamente contento y orgulloso con que mañana muchos extremeños, cuando lean los periódicos, cuando oigan la radio, cuando vean la televisión, sepan que aquí hay un matrimonio, de Las Hurdes y de Galisteo, que han hecho algo que estaba ahí esperando que alguien lo hiciera, y han sido ellos y por eso les felicité, les deseo toda clase de éxito, y querido Juan José, el año que viene ojalá podamos inaugurar la ampliación, y tengamos esos cien puestos de trabajo a los que yo sé que tú estas aspirando y una mayor producción.

Felicidades, mucha suerte y éxito. Gracias.